



BOLETÍN ENTORNO PEDAGÓGICO N. 28

ISSN 2619-5798

EDUCACIÓN

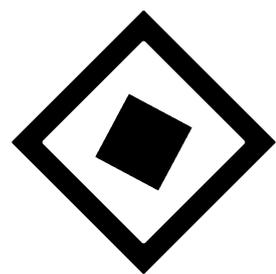
DIDÁCTICA

COMPETENCIA

¡En lo virtual no hay aprendizaje!...



¿Será esto cierto?



Róbinson Mira Sánchez
Director Centro de Pedagogía Unisarc

La palabra “virtualidad” ahora es más empleada que antes. Pero, ¿la empleamos bien?

Una de las pocas cosas positivas de la pandemia es que los docentes constantemente se están preguntando ¿Qué tanto están aprendiendo sus estudiantes en la virtualidad? ¿Pero qué es la virtualidad? ¿Qué disciplina o área del conocimiento nos puede definir esta palabra?

Para la RAE, virtualidad es cualidad de virtual. Virtual viene del latín medieval: virtualis, y este der. del lat. virtus 'poder, facultad', 'fuerza', 'virtud'.

También la RAE define esta palabra como adjetivo, en términos de una virtud para producir un efecto, aunque no lo produce de presente, frecuentemente en oposición a efectivo o real. También es un adjetivo que significa implícito, tácito.

Con estas definiciones generales ya podemos observar un primer detalle: ¿estamos utilizando la palabra virtual solo como adjetivo?, ¿sustancialmente qué será la virtualidad? Preguntémosle a un área de estudio que ama la sabiduría, que estudia problemas fundamentales como: la existencia, el conocimiento, la verdad, la moral, la belleza, la mente y el lenguaje, es decir, consultémosle a la filosofía.

Según esta área del conocimiento debemos iniciar por comprender el concepto de “realidad”. En este sentido Platón y Aristóteles plantearon postulados diferentes. Para el primero, la realidad es: el mundo de las apariencias, sombras, ideas inteligibles; hay una idea para cada cosa que nos rodea, solo percibimos sensorialmente una proyección o sombra de esta. En suma, es una dualidad entre lo real y lo virtual (mundo sensible/mundo de las ideas) [1].

Aristóteles por su parte expone que la realidad es una sola, la cual es sustancia en sí misma. Cada sustancia posee materia y forma. Se refiere a la virtualidad como poder o potencia, “dynamis” lo cual es descrito claramente en su libro *Metafísica* [2].

De acuerdo a lo anterior podemos interpretar que “dynamis” es un dinamismo para poder llevar a cabo algo. Tenemos el poder o la potencia para hacer o no hacer. En otras palabras, lo virtual no está en el objeto de estudio o en quien lo estudia. Es un error pensar (adjetivar) que lo virtual es sinónimo de ficticio o imaginario.

Recordemos nuevamente, virtualidad es poder, facultad, fuerza, virtud. Nada que ver con insustancial o efímero como algunos creen que es la educación virtual. A este tipo de educación no le falta realidad, si es lo que algunos piensan.

Podemos observar un segundo ejemplo en la obra de Tomás de Aquino [3]. “El sujeto de los principios es el mismo que de toda la ciencia, pues toda la ciencia virtualmente está contenida en los principios” (p. 94).

Parafraseando un poco, el aprendizaje no está en lo virtual. La virtualidad no es un lugar como tal. Nuevamente, si la virtualidad es poder, facultad, fuerza, virtud, ¿por qué pensar que el aprendizaje virtual es irreal, imaginario o ficticio? En otras palabras, ¿el aprendizaje presencial es sinónimo de real, cierto y verdadero?, ¿o estar en un sitio viendo, escuchando al profesor, manipulando instrumentos o materiales, aplicando conceptos, es garantía absoluta de un aprendizaje real?, ¿entonces por qué a los estudiantes al poco tiempo se les olvida lo aprendido en clase?

Dice la teoría del aprendizaje que cuando los estudiantes logran activar y poner en funcionamiento todos sus sentidos y vivir emocional y racionalmente los aprendizajes, el conocimiento, las destrezas, habilidades y actitudes, pueden durar más tiempo en la memoria de mediano y largo plazo, pero no sabemos si será para siempre.

Surge entonces, el siguiente cuestionamiento: ¿el aprendizaje se logra única y exclusivamente en un aula de clase o laboratorio? Puede que sí, puede que no. Recordemos que el ser humano aprende de manera formal, informal y no formal. Él tiene la virtud de decidir qué quiere y qué no quiere aprender presencial o no presencialmente. Por reglamento debe aprender presencialmente, pero sigue su proceso de aprendizaje de manera independiente o autónoma. Claro que el aprendizaje en los laboratorios, en las prácticas, son importantes y necesarias, pero no garantizan en absoluto.

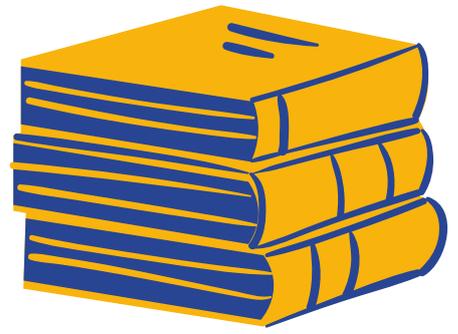
En este sentido, Deleuze afirma que: “lo virtual no se opone a lo real”[4]. ¿será que somos nosotros los que nos oponemos a ello?, ¿será una cuestión semántica o de creencia sobre qué es y qué no es aprendizaje?, ¿será cuestión de interpretación qué es y qué no es real?... “lo virtual posee realidad plena, es ideal sin ser abstracto, es simbólico sin ser ficticio” (p. 314). Interrogantes que nos deben conducir a un análisis más profundo sobre lo que se enseña y sobre lo que al final aprenden los estudiantes.

De otro lado, Lévy, plantea que cualquier técnica es una virtualización de la acción: “La virtualidad no es un mundo falso o imaginario, es la dinámica misma. En la virtualidad surgen tanto las verdades como las mentiras. Aspiro a la verdad lógica que depende del lenguaje y de la escritura (dos grandes instrumentos de virtualización), pero también otras formas de verdad, quizás más esenciales: las que expresan la poesía, el arte, la religión, la filosofía, la ciencia, la técnica y, finalmente, las humildes y vitales verdades de las que cada uno de nosotros es testigo en su existencia cotidiana” (p. 117).

Con base en estos planteamientos podemos concluir que virtualidad no es lo que la mayoría creemos que es. Se necesita en la educación superior, un debate y un análisis más profundo sobre este término.

Para las universidades cae bien abordar este término desde la perspectiva de Aristóteles. El cual nos invita a asumirlo como poder o potencia. Elementos indispensables para hablar de aprendizaje autónomo o para toda la vida. Reto que la educación ha fijado para este siglo.

Referencias



- [1] Platón, «Alegoría de la Caverna», 1992. [En línea]. Disponible en: [http://www.unsam.edu.ar/escuelas/ciencia/docs/Platon El mito de la caverna - Admisión IEU.pdf](http://www.unsam.edu.ar/escuelas/ciencia/docs/Platon%20El%20mito%20de%20la%20caverna%20-%20Admisi3n%20IEU.pdf).
- [2] Aristóteles, «Obras de Aristóteles. Metafísica. Libro quinto.», 1875.
- [3] S. Tomas de Aquino, «SUMA DE TEOLOGÍA», 1948.
- [4] G. Deleuze, «Diferencia y repetición», 1968.



Virtualidad no es lo que la mayoría creemos que es. Se necesita en la educación superior, un debate y un análisis más profundo sobre este término.

Conocida como
la Universidad Rural y
Agropecuaria.

¡SEMBRAMOS FUTURO!

somos:



Unisarc

Corporación Universitaria
Santa Rosa de Cabal

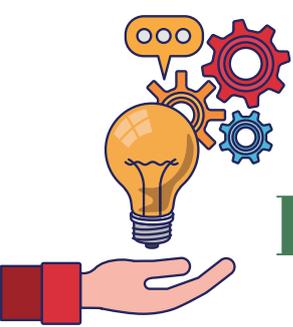
☎ 3 13 739 9906

WWW.UNISARC.EDU.CO

VIGILADA MINEDUCACIÓN



**CONOCIDA COMO LA
UNIVERSIDAD RURAL Y
AGROPECUARIA DE
COLOMBIA**



HAGAMOS DE LA VIDA Y LA ENSEÑANZA UN LABORATORIO CREATIVO

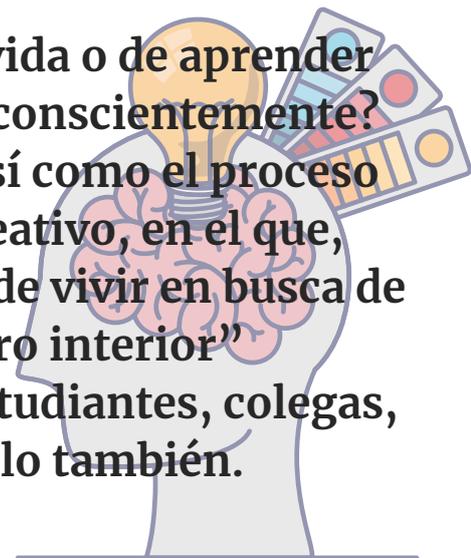
Laura Marcela Saraza Agudelo
Diseñadora Gráfica, Magíster en Comunicación Educativa

Palabras claves: creatividad, desarrollo humano

Los docentes muchas veces nos olvidamos de vivir creativamente. El trabajo se nos vuelve infinito y nos perdemos de regalarnos espacios para ampliar la imaginación. Dejamos de lado cosas importantes como comer bien, mover el cuerpo, descansar, compartir con las personas que queremos o sacar tiempo libre para esa lectura o película pendientes.

Acércate al colega más cercano y pregúntale, ¿cuántas cosas de las que disfrutas haciendo, hiciste la semana pasada?, ¿qué fue lo último que aprendiste?, ¿cuándo experimentaste por última vez alguna metodología distinta con tu clase?. Saber lo que nos gusta y lo que no, comprender los talentos innatos que tenemos, permitirnos experimentar cosas nuevas, fallar, aprender y volverlo a intentar, son elementos fundamentales para el bienestar de un maestro y para hacer de su pedagogía, una inspiración.

¿Cómo podemos enseñar eso de innovar para la vida o de aprender haciendo si nosotros mismos no lo practicamos conscientemente? Contemplemos la posibilidad de tratar la vida, así como el proceso de enseñanza, como un constante laboratorio creativo, en el que, como dice Elizabeth Gilbert, “tengamos el valor de vivir en busca de rastrear los tesoros escondidos que hay en nuestro interior” (Gilbert: 2016, pág. 20) e inspirar a los demás: estudiantes, colegas, educadores, mediadores, cuidadores, etc. a hacerlo también.



La creatividad es un eje fundamental para nuestro desarrollo y para la generación constante de conocimiento. Se trata de esa habilidad universal con la que contamos todos para hacernos preguntas que quizás no tengan respuesta y embarcarnos en un camino de generación de nuevas ideas y toma de decisiones para su puesta en marcha. Es una condición de la que no podemos deshacernos, todos estamos ingeniando cosas sin importar nuestro oficio, entonces, ¿porqué no ejercitar dicha habilidad y retornos a superar nuestras propias limitaciones?

Desacomodemos y transmutemos nuestras actividades educativas formales y vitales. Hemos venido entendiendo nuestra labor por varios años como un sistema de asentamiento de verdades quizá porque de niños nos vendieron así también la vida: nacimos para crecer, estudiar, conseguir trabajo, casarnos, reproducirnos y morir, pero las prácticas de interrogación y reflexión nos han puesto de cara al hecho de que las posibilidades de recrearnos son infinitas, y entonces, podemos elegir no casarnos, no tener hijos, tener parejas del mismo sexo o no tener parejas, desarrollar emprendimientos e innovar las veces que sea necesario en nuestra forma de vivir la vida.

Vivir creativamente se trata de transformar la cotidianidad en una práctica constante de cuestionamiento, creación y acción. Pero el desafío está en tener la valentía de darnos el permiso, el espacio y el tiempo para hacerlo siendo persistentes como si de la práctica de un deporte se tratase.

Tengo un tapete de yoga en casa, a veces no me apetece levantarme en medio del frío de las cinco de la mañana. Cada paso, desde ponerme la licra, lavarme la cara, extender el tapete, hasta lograr hacer las primeras elongaciones de mi cuerpo, me cuesta un gran esfuerzo mental y físico, pero de todas maneras lo hago. Tras días de práctica, se me ha hecho más fácil, porque noté cómo ello empezó a afectar positivamente mi relación conmigo misma, con lo que tengo que hacer, con el mundo y con los otros en general.

Una manera de aceptar nuestra voluntad creativa quizá sea así, trabajando en el desarrollo constante de nuevos hábitos para nuestro bienestar, nos apetezca o no. Comprometiéndonos a hacer cosas nuevas aún sin tener certezas de cuál será el resultado o sin sentido racional alguno. La creatividad, como todo arte, necesita tiempo de incubación (Cameron: 2016) y disciplina. Intentemos cosas nuevas que sintamos coherentes con nosotros mismos y aprendamos a no juzgar el hecho de reformular nuestros puntos de vista. Reconozcamos nuestros miedos, normalicemos el error y declarémonos eternos aprendices.

Julia Cameron en su libro, *El camino del artista* (2016), comparte dos herramientas que a mí me resultaron muy prácticas para un despertar duradero de la creatividad y al día de hoy sigo empleando:



Herramienta 1: Páginas matutinas

Escribir cada día tres páginas a mano con lo que sea que se pase por la cabeza, el ejercicio consiste en divagar en el papel, sin pretender que el escrito sea coherente o brillante, lo que importa es escribir lo que piensas y sientes, se trata de un ejercicio de plena consciencia, que con la práctica te permitirá saber dónde encontrar tu creatividad. Reglas: escribe con total libertad porque nadie leerá tus páginas matutinas y no permitas que tu crítico interno detenga tu ejercicio de escritura.

Herramienta 2: Citas con el artista

Se trata de brindarte un espacio de calidad para ti, contigo. Una hora o dos a la semana reservadas para hacer algo que te divierta, para escucharte, mimarte o descansar. Reglas: no irá nadie contigo a la cita con el artista, salvo tú mismo y tu artista interior; no puedes permitirte no encontrar tiempo para tu cita, el dinero no es un limitante, tu cita puede ser tan simple como ver una película.



Creative

Si bien somos responsables de recrear ambientes educativos que nutran la vida, donde todos podamos practicar y explorar nuestro arte (Gilbert: 2016) y trabajar en desarrollar sus propias fórmulas para aprender, desaprender y ser felices, el primer paso es reconectar con nuestra propia creatividad, es decir, nutrir nuestra propia vida.

Hagámoslo con estos dos ejercicios, o busquemos otras maneras que se adapten más a cada uno de nosotros, pero no pospongamos más el ejercicio de descubrir y conocer nuestras necesidades y nuestros anhelos y ponerlos en marcha.



Bibliografía

Cameron, J., (2016) El camino del artista. Un curso de descubrimiento y rescate de tu propia creatividad. Nueva York: Aguilar.

Gilbert, E., (2016) Libera tu magia. Una vida creativa más allá del miedo. Barcelona: Penguin Random House.

ESPECIALIZACIONES:

- AGROECOLOGÍA TROPICAL ANDINA.
- INFORMÁTICA FORENSE.
- CONTROL BIOLÓGICO.
- GESTIÓN Y PRODUCCIÓN ACUÍCOLA.

Kilómetro 4 - Sector el Jazmín
Vía Santa Rosa de Cabal - Chinchiná



CONTAGIAR PARA EDUCAR

Carlos Hernán Saraza Naranjo
Docente Facultad de Ciencias Básicas
Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria

En el arte de enseñar hay un elemento que no queda explícito en los diseños curriculares y, con frecuencia, tampoco aparece en los manuales que se entregan a quienes han pasado por escuelas de pedagogía y mucho menos en las escasas capacitaciones que se ofrecen a quienes por azar del destino han llegado a ser docentes sin que medie para ello un entrenamiento previo.

Sin pensarlo, y muchas veces sin pretenderlo, el docente es una figura que se dedica a compartir espacios de trabajo con grupos de estudiantes y se convierte en el centro de toda una dinámica de relaciones de las que es no solo el responsable sino también el líder. Esta situación lo compromete a ser una figura de la cual los estudiantes pueden, y así lo hacen, también muchas veces sin pensarlo ni pretenderlo, copiar actitudes, expectativas y comportamientos.

El docente, visto desde este escenario de guía y liderazgo, tiene el delicado compromiso de cuidar cada momento de sus actuaciones frente a quienes lo siguen, con frecuencia en silencio, pero copiando maneras en el camino que transitan en búsqueda de su formación como personas y como profesionales.

Basta con escuchar las voces de quienes han pasado por un ciclo educativo, que tuvieron la oportunidad de conocer, y en algunos casos de padecer, muchos estilos de docentes. Al pasar de los días reconocen en sus docentes las personas que los inspiraron a ser quienes son: empresarios, investigadores, emprendedores, excelentes empleados, buenos hijos, inmejorables ciudadanos o los antónimos a ello.

Aunado a lo anterior está el hecho de que el rol del docente ha cambiado pasando de ser un transmisor de conocimientos, a convertirse en un experto en enseñar a aprender lo que en palabras parece poco pero en hechos tiene una brecha demasiado larga. Enseñar a aprender significa, entre otras cosas: enseñar a interpretar el entorno, a deconstruirlo, a volverlo a construir a través de análisis serios que permitan apropiarse de realidades para aportar, desde la especificidad de cada profesión y desde la generalidad del saber ser, a la solución de la problemática detectada.



Y surge un interrogante que considero muy importante resolver aunque, confieso, no tengo la fórmula para ello. ¿Cómo se aprende a ser ejemplo de vida para un grupo diverso de estudiantes que llegan desde diferentes contextos, que han tenido una educación inicial (léase la educación que reciben de la familia y del entorno) diferente en cada caso, que han pasado por variadas instituciones educativas en su formación básica y media, que, por tanto, tienen múltiples expectativas y una variada forma de ver la vida futura? Cuando afirmo que no tengo respuesta para este cuestionamiento es porque creo que es una de las tantas competencias que no se aprenden en libros, ni en manuales, ni en discursos axiológicos, que pueden ayudar, seguro que sí, pero que no son suficientes.

El ejemplo se vivencia y por eso puede llegar, en muchos casos, a ser casi inconsciente. El ejemplo surge de las propias vivencias del docente, de su “amor” por la profesión que ejerce, de su compromiso con una de las obras que requieren la mayor perfección esperada, la obra de estructurar personas; profesionales, si, pero que sean, ante todo seres que saben convivir con los demás. El ejemplo va desde la puntualidad, pasa por la forma de saludar, por el trato, por la responsabilidad en la preparación de las clases y en la ejecución de las sesiones, por el lenguaje utilizado, y termina con la actuación que el docente tiene en los escenarios extra clase en los que comparte con sus estudiantes, o en los que estos lo ven participar.

El ejemplo es un elemento primordial de aquello que la pedagogía llama currículo oculto que no es otra cosa que “el conjunto de conceptos y valores que el estudiante aprehende de sus modelos – maestros, condiscípulos y profesionales – por su participación en la atmósfera y el hábitat escolar y social, independientemente del documento curricular” (Vílchez, 2004).

“Más allá del solo contenido curricular de las asignaturas, la noción de currículo oculto se refiere al Ethos general oculto de la institución académica, es decir los aspectos de la vida cotidiana, tanto administrativa como pedagógica, que no están abiertamente formulados y explicitados, pero que sí existen y tienen efectos actitudinales y valorativos que condicionan el normal proceso de aprendizaje de los estudiantes” (Valleys, 1986).





La educación tiene la connotación de imitación, es un proceso en el que quien aprende a aprender, copia modelos. “El hombre, como todo animal, se ha caracterizado porque su proceso de aprendizaje lo realiza imitando a sus predecesores. Aprende a hablar escuchando lo que los demás dicen e imitando los sonidos que él escucha; camina por imitar a quien se mueve a su alrededor de manera erguida, coloca su atención en las cosas que los demás tienen por importantes y la desvía de aquellas a las que no se les pone ningún interés. En el proceso de aprendizaje, el ser humano, depende de lo que los demás hagan, pues ese es el modelo a seguir. El proceso de aprendizaje se da por imitación...” (Arriaga, 1982).

“Hay que nacer para humano, pero solo llegamos plenamente a serlo cuando los demás nos contagian su humanidad a propósito... y con nuestra complicidad” (Savater, 1991). Puesto que ser humanos es un proceso que se inicia con la concepción y se termina con la muerte, corresponde a todos los actores educativos, y en especial a los docentes, entender una responsabilidad, que no puede quedarse en el cuarto de atrás del currículo oculto y que por el contrario debe aflorar con toda potencia para poder ser líderes de la transformación del estudiante en su proceso de aprender a aprender para aprender a vivir: la responsabilidad de convertirse en modelos dignos de ser imitados por sus discípulos, teniendo cuidado de no buscar copias o de pretender clones, simplemente se trata de mostrar rumbos por los cuales el educando pueda transitar tranquilo y seguro de que será bien recibido en cualquier escenario en el que se decida a actuar. Para Savater, el docente debe ser capaz de contagiar a sus estudiantes y de convertirlos en cómplices de tal contagio.

ENTREVISTAS



Entorno Pedagógico

FACULTAD CIENCIAS AGRÍCOLAS



Andrés Alfonso Patiño Martínez

1) **¿Qué aspectos positivos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?**

La educación remota o parcial me ha permitido ser más organizado al momento de planificar las clases y el contenido de cada una de ellas, haciendo un uso eficiente del tiempo sincrónico, así como el uso del tiempo asincrónico de los estudiantes. En la actualidad, me valgo de algunas herramientas que ofrece el G-Suite para la realización de talleres, ensayos, y lecturas que permitan al estudiante entender mejor los contenidos.

2) **¿Qué aspectos negativos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?**

Considero que no hay aspectos negativos. Debemos adaptarnos y ser conscientes que la tecnología es un recurso indispensable en el desarrollo de las clases, así sea de manera remota, virtual o no presencial.

3) **¿Con base en esta experiencia qué cosas piensa cambiar (incluir, reforzar, utilizar, etc.) en su ejercicio como docente presencial?**

Es importante hacer una exploración mayor de las TIC. Pienso que la universidad al poseer una facultad especializada en este proceso, debería esforzar más este apoyo, incluyendo la posibilidad de crear aplicaciones para las asignaturas, llevar a cabo procesos de investigación conjunta, pues las tecnologías hacen parte del presente agropecuario.



FACULTAD
CIENCIAS ADMINISTRATIVAS
Y DESARROLLO RURAL

Victor Hugo Mendoza Correa

1) ¿Qué aspectos positivos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

Esta nueva manera de direccionar las clases me ha permitido entender que debo ser más creativo y debo utilizar otras herramientas de apoyo a cada cátedra, principalmente porque mis asignaturas presentan un alto componente teórico. Lo anterior, me reta a generar una clase más dinámica y con contenidos que vayan rápido a los ejemplos y talleres de aplicación. Es positivo también, el hecho de utilizar con mayor frecuencia plataformas de apoyo virtual que permiten dejar una trazabilidad de cada clase y poder grabar las mismas permite hacer evaluaciones posteriores con fines de mejora.

2) ¿Qué aspectos negativos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

No tener a los estudiantes de forma presencial, limita uno de las mejores sensaciones que como docente he podido experimentar y es el hecho de interactuar con personas en un espacio físico común, poder verlos y compartir de una mejor manera; además, por más esfuerzo que se realice en la educación remota o virtual es fácil reconocer que cada persona tiene múltiples distracciones, que lo alejan de conectarse más con la clase. A lo anterior se suma también que algunos estudiantes tienen dificultades de conexión y no cuentan con dispositivos aptos para el proceso de aprendizaje.

3) ¿Con base en esta experiencia qué cosas piensa cambiar (incluir, reforzar, utilizar, etc.) en su ejercicio como docente presencial?

No me alejaría del todo de las plataformas de apoyo virtual para las clases, porque son herramientas que complementan el ejercicio docente y permiten realizar un mejor seguimiento a los temas desarrollados en cada asignatura. Por otro lado, haré el mayor esfuerzo por generar clases más dinámicas y que hagan sentir al estudiante que vale la pena el desplazamiento hasta un aula física. Reforzaría el aprendizaje en temas didácticos y pedagógicos que complementen la clase magistral y definitivamente no dudaría en aprovechar a los muchachos para ejercicios de interacción grupal, que fortalezcan sus competencias de relacionamiento social.

FACULTAD CIENCIAS PECUARIAS

Rafael Santisteban Ibáñez



1) ¿Qué aspectos positivos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

En mis cátedras ha permitido que los estudiantes vean la necesidad real de aprender a manejar las herramientas virtuales como correo electrónico, foros, google classroom, calendarios y contenido multimedia creado o referenciado para ellos. El crear contenidos de acceso asincrónico como videos instructivos, registro de las clases, libros y herramientas de almacenamiento en la nube reduce la necesidad de material impreso, además hace más fácil de volver a revisar con detenimiento los contenidos en los espacios de estudio independiente estipulados para cada cátedra.

2) ¿Qué aspectos negativos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

Los contenidos prácticos de las asignaturas como la cátedra de Cirugía e Imágenes es normal realizar laboratorios o sesiones prácticas, estas durante la primera parte de la pandemia no se pudieron realizar. A pesar que muchos estudiantes ya usaban google classroom para mis clases, algunos tuvieron dificultades en manejar otras herramientas como Google Meet, entrega de trabajos y manejo de google calendar. La atención y el control efectivo de asistencia también se vieron comprometidas, en muchos casos no es posible mantener la concentración efectiva de los estudiantes, y la asistencia se limitaba a verificar la permanencia en línea del estudiante o autoevaluaciones al final de cada sesión. Finalmente durante las evaluaciones se dificulta mucho el garantizar la individualidad de los exámenes, es decir que se garantizara que solo el estudiante respondiera las evaluaciones, ya que solo se contaba en el mejor de los casos con la cámara encendida.

3) ¿Con base en esta experiencia qué cosas piensa cambiar (incluir, reforzar, utilizar, etc.) en su ejercicio como docente presencial?

He comenzado a emplear el almacenamiento de la nube y el registro de las sesiones virtuales en google meet para crear una galería con fuentes de literatura o multimedia que sean de consulta obligatoria durante el tiempo de estudio independiente, y primar las prácticas en las sesiones presenciales. Durante las sesiones presenciales se prima la práctica y la resolución de dudas. He incrementado la generación de contenido multimedia (videos, tutoriales) de algunas de las maniobras prácticas a realizar en los cursos y me he apoyado de medios digitales para mejorar la experiencia con videos quirúrgicos en 3D, resonancia magnética y tomografía disponibles en línea.

FACULTAD CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN Y LA COMUNICACIÓN



Germán González Bedoya

1) ¿Qué aspectos positivos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

Como aspecto positivo cabe resaltar sobre todo la incorporación de nuevas herramientas que facilitan los procesos de docencia y aprendizaje, la facilitación de procesos con estudiantes con condiciones particulares y la continua actualización en cuanto a metodologías diferentes a las tradicionales.

2) ¿Qué aspectos negativos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

Podría considerarse que es una metodología que requiere más trabajo previo debido a la cantidad de material que debe prepararse para cada clase.

3) ¿Con base en esta experiencia qué cosas piensa cambiar (incluir, reforzar, utilizar, etc.) en su ejercicio como docente presencial?

El uso de herramientas que facilitan la implementación de exámenes en plataformas tecnológicas, la incorporación de hardware como iPad, AirPods y Apple Pencil acompañado de plataformas como Google Hangouts Meet que facilitan la realización de las clases presenciales y mediadas por TIC de manera sincrónica y plataformas como Google Classroom para la publicación de material propio de la clase.



FACULTAD CIENCIAS BÁSICAS

John Harold Castaño Salazar

1) ¿Qué aspectos positivos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

Mayor flexibilidad en uso de tiempo y de espacio, hemos podido por ejemplo organizar un ciclo de charlas con invitados de diferentes regiones nacionales e internacionales. Me ha parecido mejor la educación remota para realizar prácticas que antes requerían el uso de una sala de sistemas.

2) ¿Qué aspectos negativos ha traído la educación remota o virtual para su ejercicio docente?

En muchos casos es menos fluida la comunicación con los estudiantes, se hace más difícil el proceso de evaluación, especialmente en grupos grandes.

3) ¿Con base en esta experiencia qué cosas piensa cambiar (incluir, reforzar, utilizar, etc.) en su ejercicio como docente presencial?

Conservaré las clases remotas para prácticas que requieran uso de software y hardware.

Centro de Pedagogía

WWW.UNISARC.EDU.CO



UNISARC



CORPOUNISARC